

Método Etnográfico y Trabajo Social: Algunos aportes para las áreas de investigación e intervención social

**Irey Gómez Sánchez¹, Luis Rodríguez Gutiérrez²,
Luis Alarcón³**

Resumen

El Método Etnográfico durante décadas ha sido considerado como uno de los procedimientos cualitativos de investigación más novedosos para estudiar la realidad social, debido a su carácter flexible, holístico, naturalista, amplio,

¹ Licenciada en Trabajo Social y Magíster en Planificación del Desarrollo Regional (ambos en la Universidad de Oriente), aspirante al Doctorado de Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (Universidad Central de Venezuela). Docente-Investigadora, adscrita al Departamento de Trabajo Social de la Escuela de Ciencias Sociales (Universidad de Oriente). Coordinadora general y miembro fundadora del Grupo de Investigaciones e Innovaciones Sociales SOPHIS (Universidad de Oriente). Investigadora reconocida con el PPI-Nivel II (Fundación Venezolana de Promoción al Investigador). E-mail: ireygomez@cantv.net.

² Aspirante a la Licenciatura en Trabajo Social (Universidad de Oriente). Asistente Administrativo y de Investigación del Grupo de Investigaciones e Innovaciones Sociales SOPHIS (Universidad de Oriente). E-mail: rodriguezluis@cantv.net.

³ Sociólogo (Universidad de Oriente) y Educador (Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez), aspirante a la Maestría en Ciencia Política (Universidad Simón Bolívar). Docente-Investigador, adscrito al Departamento de Sociología de la Escuela de Ciencias Sociales (Universidad de Oriente). Coordinador académico y miembro fundador del Grupo de Investigaciones e Innovaciones Sociales SOPHIS (Universidad de Oriente). Investigador reconocido con el PPI-Nivel II (Fundación Venezolana de Promoción al Investigador). E-mail: sociology@cantv.net.

subjetivo, inductivo y descriptivo. Este método trata de comprender la complejidad estructural de los fenómenos que viven y sienten las personas involucradas en los ejes problemáticos asociados a su cotidianidad, involucrándolos como co-investigadores de su propia realidad y de su propio medio. En este sentido, es importante que el Trabajo Social, como una de las disciplinas científico-sociales que busca la participación activa de los grupos sociales en la organización, movilización, desarrollo y participación de sus recursos y potencialidades, juegue un papel relevante en la preparación de profesionales que estén más involucrados con los métodos emergentes de investigación cualitativa, formación que permitiría profundizar en la fenomenología de las situaciones problemáticas que han sido los nudos críticos del quehacer profesional. Tomando en cuenta las consideraciones anteriores, se propuso realizar una sucinta reflexión en torno a la pertinencia que tiene el método etnográfico en la investigación e intervención realizada en el Trabajo Social. Para cumplir con este objetivo, se procedió a realizar un estudio de tipo documental que permitió cruzar, interpretar y analizar información referente a este método con las funciones y roles que desempeña el investigador de esta disciplina en la actualidad. Al respecto, este trabajo no pretende ser una panacea de conocimientos absolutos, sino un pequeño aporte a la profundización de esta temática que plantea una nueva forma de realizar investigaciones sociales.

Palabras claves: trabajo social, método etnográfico, investigación social.

Abstract

ETHNOGRAPHIC METHOD AND SOCIAL WORK: SOME CONTRIBUTIONS FOR THE RESEARCH AREAS AND SOCIAL INTERVENTION

The ethnographic method, during decades, has been considered as one of the most novel qualitative procedures of investigation to study the social reality, due to its flexible, holistic, naturalistic, wide, subjective, inductive and descriptive character. It tries to understand the structural complexity of phenomena that live and feel the people involved in the problematic axes associated to their daily life, in order to imply them as co-investigators of their own reality and environment. In this sense, it is important that the Social Work —as one of the socioscientific disciplines that looks for the active participation of the social groups in the organization, mobilization and development of their resources and potentialities— plays and important role in the professionals' training, formation that would allow to deepen in the phenomenology of the problematic situations that have been the critical knots of the professional tasks. Taking into account the previous considerations, it was proposed a succinct

reflection over the ethnographic method relevancy in research and intervention realized by the Social Work. To fulfill this objective, it was carried out a documental research that allowed to compare, interpret and analyze information related to this method, with the functions and roles performed by the investigators of this discipline at the present time. In this respect, this work does not seek to be a panacea of absolute knowledge, but a small contribution to deepen in this subject that outlines a new form of carrying out social investigations.

Key words: social work, ethnographic method, social research

Introducción

En los albores de este segundo milenio que comenzó recientemente e inmersos en una sociedad dominante que aboga por la globalización política, militar, económica, social y cultural (o “mundialización”, como también se le denomina), cada día es más aguda la manifestación de disfunciones sociales, como por ejemplo, el incremento de las situaciones delictivas, el aumento de los tipos de pobreza degenerativas de la sociedad, los altos niveles de desnutrición infantil, la deserción educativa, el desempleo, la pérdida de las expectativas de vida, entre otras, que para los Estados son difíciles de controlar con políticas y programas sociales de mediana y amplia envergadura.

En este sentido, el papel que juegan los profesionales de las Ciencias Sociales, en especial los Trabajadores Sociales quienes buscan la participación activa de los grupos en la organización, movilización, desarrollo y participación de sus propios recursos y potencialidades, reviste significativa importancia, sobre todo porque a través de las investigaciones que en diversas áreas se realicen se podrán presentar alternativas de solución que permitan disminuir o erradicar por completo las distintas situaciones-problemas que dominan a la sociedad actual. Para que esas investigaciones sean fructíferas, es necesaria la utilización de métodos que estén más acordes con el estudio de la realidad social y que aporten nuevos conocimientos al campo científico.

Durante muchos años, el Trabajo Social ha venido realizando investigaciones con el método científico tradicional (marcadamente positivista), el cual está caracterizado por el manejo “objetivo” y “cuantificable” de la realidad social. Desde el punto de vista cuantitativo, los resultados han permitido proponer alternativas que han arrojado resultados parciales que no han dado satisfacción a las expectativas creadas al respecto. No obstante, en la actualidad el Trabajo Social ha estado renovando su forma de concebir la investigación y aunque todavía falta mucho por hacer, es preciso darle paso y presencia a métodos que se enmarquen en el paradigma de la investigación cualitativa. El método etnográfico jugaría un papel de peso en este escenario ya que considera la relevancia fenomenológica del contexto, la función y el significado que tienen los actos humanos.

Derivado de estas consideraciones, en este trabajo se estimó necesario reflexionar sobre la pertinencia que para la investigación realizada en Trabajo Social tiene la utilización del método etnográfico. Para cumplir con este objetivo se procedió a realizar una investigación de tipo documental que permitió cruzar, interpretar y analizar información referente a este método con las funciones y roles que desempeña el investigador de esta disciplina hoy en día. El contenido temático del trabajo se estructuró en tres partes denominadas, en primer lugar “Cuantitativismo Versus Cualitativismo: la lucha por concebir lo social”, donde se buscó confrontar los aportes dados a las Ciencias Sociales por cada una de estas corrientes paradigmáticas y la importancia de los métodos cualitativos en la actualidad; en segundo lugar “La Etnografía y su Método: de lo particular a lo global” para presentar definiciones completas de la etnografía, características, su método y su importancia; por último, “El Trabajo Social y el Método Etnográfico: de la convivencia al conocimiento” explica las razones por las cuales se debe profundizar la utilización de este método a la hora de realizar investigaciones en el Trabajo Social.

Cuantitativismo versus Cualitativismo: La lucha por concebir lo social

El cuantitativismo es una sencilla definición de lo que ha sido la hegemonía del método científico positivista en todos los sectores

científico-tecnológicos del mundo. El sentido metodologista positivo ha construido, durante más de un siglo, el camino a seguir por todos aquellos que desean hacer ciencia. Este método universal de investigación ha logrado su desarrollo y permanencia en el tiempo gracias a los aportes tanto del positivismo lógico como de la estadística en el estudio de la realidad humana, y ha definido la única vía para fundamentar el quehacer científico actual en diversas áreas del conocimiento. Con relación a lo anterior, el positivismo lógico partió del concepto de ver la realidad observada como una suma de datos individuales, dispersos, pero susceptibles de ser organizados por medio de una operacionalización mental. (López, 1997). Aunado a esto, la estadística tomó una posición privilegiada al justificar su capacidad de medir realidades y de darles una explicación que va más allá de la simplicidad de los datos.

Estos elementos permitieron, sin duda alguna, que el método científico reforzara los fundamentos de su uso a través de los excelentes y novedosos resultados obtenidos en el campo de las ciencias naturales y mecánicas, donde no se le pueden restar méritos. Esta situación orientó que toda ciencia, incluso las sociales, debía comparecer ante la objetividad del conocimiento, el determinismo de los eventos, su verificación y a la lógica formal como señal de estar realizando lo procedimentalmente correcto. Sin embargo, en la actualidad existen dudas acerca de la pertinencia de su utilización en las Ciencias Sociales, es decir, ¿hasta qué punto el cuantitativismo ha ayudado a solucionar problemas sociales?, ¿se habrá agotado la fórmula positivista de concebir el hecho social?, ¿hasta donde lo estrictamente medible (o cuantificable) describe y estudia al hombre en sociedad?; estas y otras dudas cada día empiezan a encontrar respuestas más sólidas y satisfactorias para los científicos sociales y para la sociedad en general.

Apoyando la idea anterior, López (1997) expone que el método científico tradicional, en la actualidad está atravesando por un momento de oscuridad que le resta popularidad en la investigación social, ocasionado por la improductividad, ineficacia e ineffectividad de sus aportes en la resolución de conflictos. No obstante, señala el autor, esto no quiere decir que el mismo no siga ocupando el puesto hegemónico de poder paradigmático que ha tenido por décadas. En la Ciencia Social,

sobre todo en Venezuela, se puede decir que ocurre lo contrario; muchos investigadores se resisten a abandonar la metodología tradicional en el campo de la investigación, a pesar de que cada vez más se comprueba que el conocimiento científico no es totalmente objetivo, racional, generalizable y neutral como siempre se ha difundido.

Esta situación ha abierto un amplio sendero para que la comunidad científica y estudiantil de las Ciencias Sociales se acerque a las metodologías de carácter cualitativo, tales como los estudios etnográficos, las historias de vida, las investigaciones fenomenológicas, la investigación-acción participativa y la hermenéutica, entre otras, de modo que estas fórmulas investigativas aborden los problemas desde otra perspectiva, adoptando una óptica distinta que permita conocer no sólo la realidad observable sino la sentida, es decir, la realidad "vívida" por el propio hombre.

En la década pasada, señala Martínez (1996a), empezó a gestarse una verdadera revolución metodológica que implicó que los científicos sociales (Trabajadores Sociales, Sociólogos, Educadores, Psicólogos, Economistas y otros) sintieran la necesidad de tomar en cuenta los beneficios que, en sus áreas, empezaban a generar las metodologías cualitativas. Pero la historia no comenzó allí, de acuerdo a Hurtado y Toro (1998), la metodología cualitativa resurge en el siglo XX con los aportes de un conjunto de teorías provenientes de la Antropología Social, cuya razón de ser encuentra vínculos claros y específicos con escenarios sociales de menor tamaño en donde los investigadores se insertan y conviven con el objeto de estudiar por temporadas lo que le acontece al hombre en sociedad, tal como éste lo percibe, ahondando en el sentir humano, describiendo e interpretando el mundo de vida desde las perspectivas de sus propios actores.

En este sentido, se apoya la idea de que un objeto de conocimiento es a su vez un sujeto consciente y libre en sus actos, que no puede ni debe ser sometido a los rígidos esquemas de un paradigma científico determinista, mecánico y matemático como lo es el positivista, que, amparado en el principio de la aditividad, cree que el estudio de los sistemas y estructuras sociales se circunscribe a la concepción del todo como la suma de sus partes, negando así la relación dialéctica, dialógica e interactiva necesaria entre el investigador y el investigado.

Esta novedosa manera de conocer lo social aporta los fundamentos que definirán el cualitativismo en este tipo de investigaciones y su pertinencia en un contexto coyuntural que exige resultados más eficaces, precisos e inmediatos, en una sociedad actual cada vez más compleja e insatisfecha.

La Etnografía y su método: De lo particular a lo global

La etnografía consiste en la descripción y comprensión del modo o estilo de vida de las personas a quienes se estudia, representando de manera responsable cada uno de los aspectos que caracterizan y definen al hombre y su cultura, interesándose especialmente por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa, cómo construye su vida y cómo la destruye también.

De acuerdo a lo expresado por Woods (1987), la etnografía se propone, entre muchas otras cosas, descubrir en qué creen las personas, cuáles son sus valores, qué perspectivas tienen de sus vidas, cuáles son sus reglas de conducta, qué define sus formas de organización, qué roles cumplen los integrantes del grupo, cuáles son sus problemas, qué los motiva, la forma como se desarrollan y cambian cada uno de los aspectos que caracterizan el día a día de la gente. El investigador que utiliza la etnografía trata de satisfacer sus ansias de conocimiento desde el "mundo interior" de los grupos y de sus miembros, los significados e interpretaciones que tengan los sectores estudiados, entendiendo y adoptando para sí mismo el lenguaje, las costumbres y las creencias que los definen.

En este orden de ideas, es preciso partir del hecho de que quien adopte la etnografía como camino para realizar investigaciones científicas, debe matizar su propia vida a través de la de los investigados, ya sean estos un grupo de estudiantes universitarios, los reclusos de alguna cárcel, un grupo familiar en particular, el conjunto de empleados de una empresa o un contingente de personas damnificadas como consecuencia del periodo de lluvias. Tal como lo señala Woods (1987),

es preciso entonces entender que cada uno de estos grupos ha construido realidades culturales distintas, y para comprenderlos es necesario penetrar sus fronteras idiosincrásicas y observarlos desde el interior, lo cual resulta más o menos difícil de acuerdo con la distancia cultural que separa al investigador del grupo.

Esta tarea no es sencilla, no se trata de romper los límites o fronteras de los grupos y/o culturas a estudiar, sino de vincularse a ellos para así poder ser aceptados, y de allí aprender su cultura con el fin de sentirse más identificado con la investigación.

En la actualidad, el alcance y la definición de la etnografía han variado gradualmente. Un etnógrafo es mucho más que un investigador que intenta "registrar" y "describir" los comportamientos culturalmente significativos de un grupo social determinado (Heras, s/f). El investigador etnográfico es un ser humano que adopta una disciplina metodológica que se ha ido desarrollando a lo largo de los años que se adapta a escenarios y coyunturas específicas, lo que ha permitido, para beneficio de las Ciencias Sociales, que el método etnográfico sea uno de los iconos banderas de la investigación cualitativa actual.

Sin embargo, el método de investigación etnográfico en la actualidad, según Martínez (1996b), continúa debatiendo dos tipos de concepciones. La primera apunta a que, estrictamente, este método sólo busca la producción de estudios de tipos analíticos y descriptivos acerca de las costumbres, creencias, prácticas sociales y religiosas, conocimientos y comportamientos de una cultura específica, generalmente de pueblos o tribus primitivos. La segunda concepción señala que, en sentido amplio, el método etnográfico sirve para realizar estudios de carácter cualitativo, estudios de casos, investigaciones de campo, antropológicos y otros que se caracterizan por la presencia de la observación participante, los sujetos estudiados como co-investigadores, el ambiente natural como elemento preponderante y la ausencia de prejuicios por parte del investigador.

Evidentemente, la segunda apreciación reseñada por Martínez, engloba el enfoque y el valor que la investigación etnográfica tiene en el quehacer científico y social cualitativista, donde cada aporte (pertinente

o no) solidifica las bases de un método que se renueva con la ayuda, directa o indirecta, de otras disciplinas como la Geografía, la Historia, la Sociología, la Psicología, la Biología, la Arqueología y por que no, el Trabajo Social.

El método etnográfico y el Trabajo Social: De la convivencia al conocimiento

El Trabajo Social es una de las disciplinas científicas que, por sus procesos metodológicos de intervención básicos, se vincula de forma más directa con la sociedad y sus problemas, es decir, con la gente y sus vidas. El profesional de esta área se encuentra en el deber de trabajar de lleno tanto con las insatisfacciones, tristezas, dudas, complejos, frustraciones, reclamos y desconocimiento de la gente, así como con sus alegrías, sueños, valores, cultura, tradiciones, sentimientos, proyectos y otros. Sin embargo, la labor del Trabajador Social actual es una de las tareas más difíciles que se realizan en el campo de las Ciencias Sociales; es evidente que, cuando se habla de alegrías, sueños, tristezas y frustraciones se recorre el camino para definir la “interioridad” de los seres humanos, compleja tarea ésta si no se cuentan con las acertadas herramientas metodológicas para realizar la labor.

En este sentido, es conveniente que tanto profesionales como estudiantes de Trabajo Social comprendan la necesidad metodológica de utilizar herramientas cualitativas de investigación que permitan conocer, interpretar y comprender los fenómenos que vive y siente el hombre en su medio; herramientas que no limiten sus capacidades y cualidades creativas al momento de investigar y de construir nuevos conocimientos.

Y es precisamente allí, en el hecho de que el Trabajador Social pueda conocer más del “hombre interior”, donde se sugiere que el método de investigación etnográfico sea tomado en cuenta al momento de emprender investigaciones de carácter científico, ya que sus características se vinculan con las necesidades y funciones de este profesional de las Ciencias Sociales, en especial, de la convivencia del mismo con el medio que investiga.

En relación a este último aspecto, sobre la convivencia del investigador con el medio que estudia, el método de investigación etnográfico justifica parte de su utilización en su condición Naturalista-Ecológica, la cual plantea, según Martínez (1996b), que la conducta humana está altamente influenciada por las tradiciones, roles, valores, normas y cultura del ambiente en el cual vive el hombre; por tal razón es importante la inserción del investigador-Trabajador Social en el contexto "natural" en el que se desenvuelven los actores del proceso investigativo.

Hoy en día, las comunidades representan una de las áreas de investigación e intervención más productivas de las que disponen los Trabajadores Sociales, ya que es allí donde se encuentran una variedad de situaciones disfuncionales que pueden ser conocidas a través de este método. Con el método de investigación etnográfico no sólo se pueden estudiar comunidades residenciales, etnolingüísticas y/o regionales, sino también comunidades como familias, instituciones educativas, aulas de clases, fábricas, empresas, instituciones sanitarias y hospitalarias, grupos de trabajo, gremios y "patologías sociales" (alcohólicos, farmacodependientes, delincuentes, prostitutas, mendigos, entre otros), muchos de éstos, campos de actuación del Trabajador Social.

Aunado a lo anterior, la visión ideológica transformadora del Trabajo Social actual, apunta hacia la organización, movilización y concientización de masas que sufren la brecha existente entre la magnitud de sus necesidades y los recursos con los que cuentan para satisfacerlas, lo cual genera un problema que repercute sobre la calidad de vida y el bienestar de la sociedad en general, elementos que hacen mella sobre la sensibilidad y concepción del mundo y de la vida que tiene cada individuo, factor éste que cuando se colectiviza, genera un efecto multiplicador sobre una sociedad insatisfecha y disfuncional. En este escenario, el Trabajador Social juega un papel de suma importancia como vehículo que facilita el autodescubrimiento de las potencialidades de cada ser, grupo, comunidad o sociedad en general. Sin embargo, para lograr que cada grupo desarrolle dichas potencialidades es necesario insertarse, relacionarse, vincularse y estrecharse con el ambiente, la realidad y la gente con la que se trabaja.

Por ello, el método de investigación etnográfica es compatible con algunos roles del Trabajador Social, como lo son su capacidad procedimental (buen manejo de procedimientos, herramientas y metodologías de trabajo), su rol interaccional (sentido de implicación personal con los grupos estudiados) y su rol animador (capacidad de crear un clima vivificante y de confianza con el grupo estudiado).

En función de lo anteriormente expuesto, la metodología etnográfica es pertinente en la investigación en Trabajo Social gracias a los elementos que se definen a continuación:

- Una inserción exploratoria y amplia en relación a todos los factores que integran el problema de investigación.

- La utilización de variadas técnicas y procedimientos de investigación, dándoles a la observación participante y a la entrevista de profundidad, el papel primordial que tienen como elementos del proceso de recolección de información.

- Una mayor implicación del Trabajador Social con el ambiente que está estudiando, de modo que su labor trascienda más allá de la observación y figure como elemento participante en la cotidianidad del medio social.

- Un modo de entender los fenómenos que suceden en el medio que investiga en los términos y significados que les otorgan quienes habitan ese entorno social.

- Una ausencia de discriminación y de sesgo cultural que perturbe la diafanidad y credibilidad del proceso investigativo.

- El importante papel que desempeña el medio social en la determinación de la conducta, personalidad, metas, roles, valores e interrelaciones adscritas y adquiridas en un sistema social que, en algunos aspectos, permanece estático y en otros se renueva constantemente.

- La convicción y confianza de que los elementos que caracterizan a este método aportan una mayor libertad de trabajo cuando se realiza

la investigación, no siguiendo las estrictas reglas metodológicas tradicionales que apoyan la visión del fenómeno estudiado desde la perspectiva del investigador y no desde el punto de vista del co-investigador (quien vive externa e internamente el problema).

Con estos aspectos habrán quedado claros algunos usos que la metodología de investigación etnográfica tiene para el Trabajador Social que desea realizar investigaciones de mayor profundidad cognoscitiva, lo cual redundará en la difusión de dichos conocimientos y en la sugerencia de alternativas que permitan solucionar situaciones problemáticas. Ello no quiere decir que el Trabajador Social descarte la utilización de otros métodos, los cuales son pertinentes de acuerdo a lo que se quiere investigar y dónde se investigará. Lo conveniente en este caso sería lograr una integración de métodos que permitiera, como lo plantea Hurtado (1998), construir una visión sintagmática de la realidad que englobe cada uno de los paradigmas investigativos que hasta ahora se han venido utilizando dispersamente para hacer ciencia, recordando entonces que “el todo es mucho más que la suma de sus partes” y que esa relación dinámica entre las partes y el todo (y viceversa) albergan un cúmulo de información y conocimientos interiores que deben ser descubiertos.

Reflexiones finales

Con la aplicación del método etnográfico en las investigaciones en Trabajo Social, se abriría un campo de acción mucho más amplio de adquisición de conocimientos que arrojen resultados que permitan proponer a la sociedad de hoy, alternativas más certeras de solución a sus problemas.

De igual modo, estos nuevos conocimientos le permitirían al Trabajo Social redefinir su verdadero rol en una sociedad cada día más cambiante e insatisfecha con lo que hasta ahora se ha realizado. Esa redefinición abarcaría la revisión de los niveles de intervención con los cuales en la actualidad se trabaja. Con la metodología etnográfica, la investigación que se hace en Trabajo Social se enfocaría en una perspectiva más holística al momento de estudiar las disfunciones sociales, tomando en cuenta las condiciones naturales propias del lugar donde se investiga.

El investigador-Trabajador Social contaría con una serie de técnicas y estrategias metodológicas que le permitirían interactuar abiertamente con el medio que está investigando, donde uno de los procedimientos más importantes es la observación participante, la cual inducirá la inserción o participación del investigador en la vida de la comunidad o grupo. También contaría con las entrevistas de profundidad, los análisis de documentos y evidencias locales, diarios de campo, block de notas, grabaciones, fotografías, videos, entre otros.

Esta forma de investigar participando le permitiría tanto al investigador-Trabajador Social como a los coinvestigadores (grupos estudiados), identificar y erradicar sus situaciones conflictivas a través de la modificación de sus conductas por medio de un proceso de autodescubrimiento y autoconcientización que se va gestando de forma innata mientras se involucran con la investigación.

Los objetivos que se pretenden con la investigación etnográfica en el Trabajo Social deben estar relacionados con el conocimiento, el desarrollo y la promoción de las potencialidades de la persona o comunidad por estudiar.

Para culminar, se concluye reseñando la experiencia que tuvo Pollard (citado por Woods, 1987:106) al momento de introducirse con el método etnográfico en una investigación realizada en el campo educativo, que si bien es relativamente distinto al del Trabajo Social, podría considerarse que contextualiza la idea de la utilidad del método en todo tipo de investigación social:

Descubrí que a menudo el proceso de investigación en calidad de participante pleno era agotador, frustrante y difícil, y que, sin embargo, era fascinante y muy útil para identificar modelos en los datos y para intentar, paso a paso y no sin vacilaciones, construir una comprensión más profunda de los acontecimientos y relaciones sociales en los que participaba diariamente.

Bibliografía

- HERAS M., L. (s/f). *Comprender el Espacio Educativo: Investigación Etnográfica sobre un Centro Escolar*. Ediciones Aljibe.
- HURTADO DE B., J. (1998). *Metodología de la Investigación Holística*. Fundación Sypal-Instituto Universitario de Tecnología Caripito, Caracas.
- HURTADO L., I. y TORO G., J. (1998). *Paradigmas y Métodos de Investigación en Tiempos de Cambio*. Epísteme Consultores Asociados, C. A., Valencia.
- LÓPEZ, A. (1997). *Investigación y Conocimiento*. Publicaciones CED, Cumaná.
- MARTÍNEZ, M. (1996a). *La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación*. Editorial Trillas, México, D. F.
- (1996b). *Comportamiento Humano: Nuevos Métodos de Investigación*. Editorial Trillas, México, D. F.
- WOODS, P. (1987): *La Escuela por Dentro: La Etnografía en la Investigación Educativa*. Editorial Paidós, Buenos Aires.